

# INVITACIÓN A NIETZSCHE

La Orotava, 11 de Septiembre de 2017

Queridos amigos, vamos a empezar este Seminario Nietzsche, que desarrollaremos a lo largo de los próximos meses, con esa segunda etapa en el mes de enero, y quiero decir unas palabras para contarles por qué considero que el estudio del pensamiento y vida de Friedrich Nietzsche es muy importante en la HISTORIA DE LAS IDEAS y ciertamente en la HISTORIA DE LA CIENCIA, que es a lo que se dedica esta Fundación Orotava.

Nietzsche vive en la segunda mitad del siglo XIX, un periodo especialmente importante en la Historia de nuestras Sociedades Occidentales, en la Historia de la Humanidad toda. Los enormes avances de la Ciencia Moderna, de esa Ciencia: copernicana, newtoniana, darwiniana, de los últimos 300 años habían cambiado drásticamente las condiciones de vida en EUROPA y consiguientemente también en el MUNDO. No olvidemos que la CIENCIA MODERNA, es una CIENCIA EUROPEA y CRISTIANA. Ideada y realizada en la geografía europea y con los moldes del Cristianismo, bajo los auspicios del Dios Cristiano, del Dios Creador que permitía suponer la existencia de un DISEÑO, de unas LEYES que regían los fenómenos naturales y que nosotros, los Humanos, las criaturas preferidas de ese DIOS OMNIPOTENTE, de ATRIBUTOS INFINITOS, si nos empeñábamos a fondo, como había hecho el gran Newton, faro de la Modernidad, seríamos entonces capaces de desentrañar los enigmas del Universo Mundo que nos rodea.

Hablábamos hace un momento de los profundos cambios habidos en nuestras Sociedades y uno de ellos, Fundamental era aquel que anuncia ese personaje nietzscheano que irrumpe en las calles gritando DIOS HA MUERTO Y LO HEMOS MATADO NOSOTROS.

Efectivamente, en 1880, Nietzsche, que es hijo de un pastor protestante, tiene 36 años, la edad a la que había muerto su padre, y desde

su refugio en las altas montañas suizas de SILS MARIA, y en los momentos en que su maltrecha salud, acosada por dolencias de todo tipo, le permiten una serena reflexión, contempla el DESOLADO PANORAMA, que la sociedad y cultura europea del momento presentaba. DIOS HABÍA MUERTO y el NIHILISMO reinaba en las más lúcidas mentes.

LAS CERTEZAS CRISTIANAS se RESQUEBRAJABAN y con ellas TODO TIPO DE CERTEZAS, incluyendo las pretendidas certezas científicas. Conceptos como el Espacio Absoluto (el *Sensorium Dei* newtoniano) o el Tiempo Absoluto, y el mismísimo concepto de Masa de un Cuerpo se ponían en entredicho. Ahora se constataba que nuestros conocimientos sobre los fenómenos naturales eran endebles, cuantitativos, miserablemente cuantitativos, reducidos a distancias humanas, siempre humanas. Justamente los avances en todo tipo de aparatos de medición nos descubrían la IGNORANCIA, que teníamos en DISTANCIAS MUY GRANDES y en DISTANCIAS MUY PEQUEÑAS. Los telescopios y microscopios dejaban nuestros conocimientos reducidos a unas cuantas fórmulas, humanas, demasiado humanas. Y lo que era peor aún: ya no teníamos la esperanza de un MÁS ALLÁ, que nos acogiera benévolamente tras las penalidades sufridas en este nuestro VALLE DE LÁGRIMAS.

Sí, teníamos luz eléctrica, telégrafo y trenes que nos transportaban con rapidez, pero habíamos perdido la ETERNIDAD. Nietzsche, en sus momentos de lucidez, posiblemente dopado por calmantes y opiáceos, nos comunica en un lenguaje POÉTICO y PROFUNDO, en un lenguaje POÉTICO Y FILOSÓFICO también, sus pensamientos, dirigidos, como había hecho también su admirado STENDHAL, a las generaciones futuras.

SI DIOS HA MUERTO, TODO ES POSIBLE, hasta LA MECÁNICA CUÁNTICA, porque aunque DIOS NO JUEGA A LOS DADOS, como dijera Albert Einstein, en realidad, DIOS NO JUEGA A NADA, porque DIOS NO EXISTE y como había dicho ya Stendhal, ESA ERA SU EXCUSA.

De la figura y obra de Nietzsche se ha dicho de todo: Un Nazi antes de tiempo, un loco peligroso, un místico, un precursor de la mecánica cuántica, un filosofastro que poetiza, un escupidor de aforismos, el azote del cristianismo, el profeta del Eterno Retorno, el gran Pensador de la Modernidad. Pero desconfiemos de cualquier estentórea calificación de

nuestro personaje. Se han escrito cientos de artículos y decenas de libros sobre la vida y obra de Nietzsche y su influencia en todos los campos de la cultura fue enorme a lo largo del siglo XX. Sirva el ejemplo de la Literatura: Thomas Mann, Herman Broch, Robert Musil, Kafka, Gottfried Benn, André Malraux, Albert Camus, Unamuno, Pio Baroja Gabrielle D'Annunzio, Borges, Milan Kundera y esto por nombrar a los más conocidos.

Así pues, queridos amigos de FUNDORO, leamos de nuevo el ZARATUSTRA, ahora casi en los finales de la segunda década del siglo XXI, porque si lo sabemos leer, sacaremos buen provecho en estos inquietantes tiempos que corren y leamos primero AURORA y LA GAYA CIENCIA rindiendo homenaje a este gran pensador, caminante de bosques y danzarín en las noches estrelladas.

José Montesinos Sirera